



AA F 7026

ARTE Y

COMENTARIO DE LIBROS

"Máscara sobre máscaras" (Diarios, 1891-1892), Alfonso Calderón, Ediciones Nemo, 1993, primera edición, 357 páginas.

Por Antonio Rojas Gómez

Alfonso Calderón acaba de ser distinguido con el Premio Nacional de Literatura. Por eso vuelvo a la relectura de las páginas de este tomo de sus Diarios, que ha venido publicando en el último tiempo, y que constituyen un aporte valiosísimo por la perspicacia de su mirada, la solidez de su cultura, la luminosidad de su inteligencia. Estas páginas auxilián en la tarea ardua de comprender la vida y el entorno, el aquí y el ahora desde el cimiento sólido del ayer vivido y meditado a plena conciencia.

Se ha hecho justicia con Alfonso Calderón al otorgársele la máxima distinción a que puede aspirar un escritor en nuestro país. La merece, sin sombra de duda. Ha dedicado su vida a la literatura, ha cultivado variedad de géneros: la poesía (acaba de ganar el Premio Municipal de Santiago por "Testigos de la nada"), la novela ("Toca esa rumba, Don Azpiroz"), y sobre todo el ensayo. Ha sido faro y guía de generaciones de autores que buscan su palabra ilustrada y beben del agua generosa de su orientación crítica. Recuerdo en los años 60 haber devorado sus comentarios en la revista Ercilla. Severos, agudos, profundos. Y recuerdo que un editor argentino envió una indignada carta a la revista -que ésta publicó, por supuesto- en la que se quejaba por la crítica a uno de sus autores formulada por "el exipósito que se firma A.C." Amenazaba el editor con suspender el envío de textos para crítica a la revista chilena.

Exipósito Calderón, en efecto. Pero hoy que decirlo sin sombra de ironía. Exipósito porque sabe separar la paja del grano y colocar los acentos donde corresponde, y emitir juicios valóricos sin presiones de ninguna especie. Porque hoy tras cada palabra que escribe el respaldo del conocimiento que dan el estudio y la lectura aienta. Veamos esta muestra, fechada en La Serena el 6/4/1891:

"Yo comienzo a leer un libro de Jaeger sobre lo griego en el cristianismo. Es interesante seguir al autor cuando examina los elementos de la retórica griega en los textos sagrados que alguna vez hemos leído, pero me sorprende el cúmulo de reverberaciones culturales que él ilumina sobre asuntos muy diversos. Me parece que es útil repasar lo de los helenismos en las formas de los epístolas de San Pablo". (Pág. 31).

De Calderón podemos escribir en 1993 lo que él escribió de Jaeger en 1891: "Sorprende el cúmulo de reverberaciones culturales que él ilumina sobre asuntos muy diversos". No es la signa una cultura muerta. Es, al revés, vital e interactiva. Queda claro en este aparte fechado en Santiago, 15/3/1891:

"Si bien los osos no comen carne muerta, las vilas raras de biblioteca se alimentan sólo con cadáveres. Archaicamente, por razones académicas, suelen habituarse a no ver más allá de los miembros esparcidos de un autor". (Pág. 24).

Oso potente, y no rata de biblioteca, es el nuevo Premio Nacional de Literatura.

Dijo Calderón: "Debo tener unos docecientos lectores". No es, en efecto, un autor de gusto masivo. Está muy lejos de la televisión y del mercadeo. Pero lo que

unio Valparaíso, 13-IX-1998 p. B15

Comentario de libros [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Comentario de libros [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile